

Una reseña del libro de Apocalipsis

Los 7 sello



JAHAZIEL RODRÍGUEZ

INTRODUCCIÓN

Hola, estimado lector. Le agradezco ante todo por su interés en este valioso estudio sobre las profecías del fin. En este artículo pretendo analizar algunos de los eventos más significativos que el Apocalipsis profetiza sobre los últimos siete años en la tierra antes de la segunda venida de Cristo, y así usted podrá tener una idea de cuál será el orden de estos acontecimientos y manejar con facilidad el tema de la escatología. Siempre me he esmerado mucho en mis videos en tratar de explicar temas difíciles de una manera lo más sencilla posible, para que todos puedan comprender; y en este estudio intentaré lograrlo nuevamente, para que aún los más nuevos en la fe puedan tener un amplio conocimiento sobre los eventos del fin. Por esta razón usted verá que el estudio está explicado en términos comunes y palabras sencillas, pero a la vez encontrará cierta profundidad en el material explicado.

Muchas iglesias temen leer y explicar este libro de Apocalipsis, pero Dios tiene un gran interés en que no solo lo leamos, sino que también comprendamos algunas de sus profecías usando la sabiduría y entendimiento que el Espíritu Santo puede proveernos. Es curioso que en los primeros cuatro sellos, al ser abiertos cada uno de ellos, Juan oye la voz de un ser viviente que le dice “ven y mira”; repitiendo así esa frase cuatro veces en el libro de

Apocalipsis. También, en el capítulo trece, cuando se habla sobre el número de la bestia, se dice: “*Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.*” (Ap.13:18). Con estos pocos ejemplos, vemos que hay un deseo divino en que leamos, investiguemos y comprendamos lo que sucederá en el futuro cercano. Intentar hablar de escatología sin usar el Apocalipsis, sería como relatar el ministerio de Jesús en la tierra sin leer los cuatro evangelios.

Escritor y Contexto

Antes de adentrarnos en alguna de las profecías, es necesario comprender detalles importantes sobre este libro. Para comenzar, miremos quién es el escritor. A diferencia de otros libros de la Biblia donde no queda demasiado obvio quién fue su escritor, en el libro de Revelaciones o Apocalipsis el mismo Juan se identifica en su primer capítulo como el escritor. Este es el mismo Juan apóstol de Jesús, hermano de Jacobo e hijo de Zebedeo, también conocido como el discípulo amado. El libro fue escrito desde una isla llamada Patmos, localizada en el mar Egeo, a unos sesenta kilómetros al oeste de la antigua ciudad de Éfeso, donde se cree que Juan fungió como Pastor durante muchos años. Ésta era una isla rocosa, sin cultivo ni vegetación, y de tan solo 16 km por 9 km de ancho. Según la historia, ahí desterraban a prisioneros que

parecían sobrenaturales o incluso locos, y los abandonaban a su suerte.

Según algunos historiadores, el emperador romano Domiciano, intentó matar a Juan por causa del evangelio al meterlo en una caldera de aceite hirviendo, pero el anciano no sufrió daño alguno. Aclaramos que este no es un dato bíblico sino más bien obtenido de fuentes externas, como los libros de historiadores de la época. Fue entonces que el emperador decidió enviarlo a la isla de Patmos (tal como dice la Biblia) para que muriera lentamente. Su tiempo de prisión en dicho lugar no fue demasiado largo, ya que tan solo dieciocho meses después, el emperador romano Nerva sucedió a Domiciano y ordenó la liberación del apóstol Juan, quien regresó a Éfeso. Para ese tiempo, es probable que ya hubieran muerto todos los otros apóstoles de Cristo, incluyendo a Pablo, y solo quedaba Juan con vida.

En algún momento de ese año y medio de destierro en Patmos, cerca del año 95 D.C., Juan recibió una revelación clara sobre los eventos del fin. El mismo apóstol cuenta que estando en el Espíritu en el día del Señor (así se le conocía al día Domingo en la Iglesia primitiva), de repente, sintió detrás de él la voz de Jesús glorificado, quien le mostró una revelación que conocemos como el Apocalipsis o Revelaciones. Apocalipsis viene del griego

“Apokalupsis”, cuyo significado es “Revelación”. La mejor descripción sobre este libro la dio el mismo Juan, al decir: “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan”. (Ap. 1:1). Las palabras que están escritas en el este libro vienen de parte del mismo Jesús, y como resultado, se deben tomar con tanta seriedad y compromiso como cualquier otro libro de la Biblia. Incluso, es tan serio este libro, que en sus últimos versículos dice: “Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.” (Ap. 22:18-19).

Cumplimiento

Algunos estudiosos creen que todos los eventos del Apocalipsis se cumplieron en la historia de la iglesia primitiva, en específico en el tiempo de Nerón; sin embargo, la mayoría de teólogos concuerdan en que la mayoría de eventos relatados son futuristas y se cumplirán comenzando los siete años de tribulación en la tierra. Hay que mencionar que algunas profecías bíblicas tuvieron una connotación inmediata y otra futura. Por esto, pudiéramos ver eventos del pasado, como la profanación del templo

judío, que pudiéramos pensar que son el cumplimiento final del Apocalipsis, pero no es el caso.

Este libro profético se enfoca en presentar a Cristo como el vencedor, quien derrotará a Satanás, al Anticristo y a su falso profeta. Muchas veces nos ha sucedido que percibimos como si el enemigo estuviese ganando. Pero hoy te deseo comunicar que la victoria de Cristo, aunque muchas veces parece un tanto lenta, está asegurada.

Mi objetivo como escritor

Ahora bien, el libro de Apocalipsis contiene un extenso número de profecías como las mileniales, los 144000 sellados, la gran ramera, y la destrucción de la gran Babilonia, entre otros. Pero no es mi interés abarcar todos los temas del Apocalipsis, al menos por el momento; ni hacer un comentario de cada pasaje; sino que más bien, quiero enfocar el material en los siete sellos abiertos por Jesús y dar una breve explicación sobre cada uno de ellos para que podamos comprender los eventos principales del fin; en específico los juicios de Dios hacia la tierra y sus moradores. Quizás pueda en el futuro cercano continuar con el escrito y convertirlo en un libro, donde sí analicemos las otras profecías del Apocalipsis.

Y antes de comenzar, deseo aclarar algo importante que todo cristiano debe conocer para no entrar en debates sin

sentidos, y afrontar este tema con madurez. El tema de Apocalipsis y la escatología es muy profundo y hay muchas opiniones distintas sobre cada pasaje. Por este motivo, al intentar disertar sobre algún tema profético y dar nuestra opinión, lo hacemos con humildad y mansedumbre. Si usted no está de acuerdo conmigo en alguna interpretación, le ruego madurez para admitir que estamos hablando de profecías del fin y no de doctrinas fundamentales y básicas del evangelio. Pablo dijo: "*Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.*" (1 Cor. 13:12). Cuando Cristo venga, todos los misterios serán aclarados, pero por ahora, solo podemos pedir la ayuda del Espíritu Santo para intentar dar la mejor interpretación posible a las profecías del Apocalipsis.

Así que, sin más preámbulo, veamos Qué dice la Biblia sobre los siete sellos.

CAPÍTULO 1

EL LIBRO SELLADO CON SIETE SELLOS

El capítulo cinco de Apocalipsis comienza con Juan viendo en visión un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Luego un ángel preguntaba a gran voz: “*¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.*” (Ap. 5:3). Ante el silencio negativo de que nadie se hallara digno, Juan comenzó a llorar de impotencia. Muchas preguntas se han generado sobre el significado de ese misterioso libro. Se dice que en el tiempo de los romanos, los contratos se escribían y se sellaban con siete sellos para darle valor. Al leer los eventos que suceden cada vez que se abren uno de los sellos, y analizando el panorama general de la Biblia, podemos afirmar que ese libro sellado simboliza el derecho de propiedad de la tierra; algo así como el título de una casa que uno acaba de comprar.

Para entender por qué este libro pudiera tener ese significado, es necesario que comprendamos una verdad fundamental que la Biblia nos presenta desde Génesis. Cuando Dios hizo al hombre, le entregó la autoridad para regir el mundo y gobernarlo. Adán tenía la responsabilidad de nombrar cada especie animal, cuidar del huerto y gobernarlo. Pero cuando el hombre pecó y desobedeció,

le entregó legalmente el documento de propiedad de la tierra a Satanás y perdió su lugar honroso que Dios le había entregado. Es por esto que cuando Jesús fue tentado por Satanás en el desierto, Satanás le mostró los reinos del mundo a Jesús y le dijo que se los entregaría si postrado le adorare (Mt. 4:9). A pesar de que Satanás no puede hacer nada sin que Dios lo permita, y que como quiera Dios sigue reinando con poder y soberanía, no podemos negar que el título legal de la tierra y sus reinos, Adán se lo entregó a Satanás. Estimado hermano, el mundo físico se rige por el mundo espiritual, y nuestra integridad espiritual para con Dios determinará mucho el éxito en el mundo natural.

No obstante, a pesar de esta mala noticia, da gozo saber que Jesús, el postrer Adán (1 Cor. 15:45), vino a restaurar todo lo que Satanás le había robado al hombre. Así dice la palabra *“Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido.”* (Mateo 18:11). El primer hombre, Adán, le entregó la autoridad a Satanás, pero Cristo vino a restaurar y recobrar todo lo que Adán había perdido. Es por esto que en la visión de Juan, en medio de su llanto se le acercó un anciano que le consoló diciendo: *“No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos”*. (Ap. 5:5). Estimado amigo, Jesús pagó el precio en la cruz para retomar otra vez la

autoridad de la tierra, y aunque fue ahí que Él ejecutó la redención, no será hasta el final que se llevará a cabo la restauración total de la tierra y su orden pleno.

Es por este motivo que Jesús llevó una corona de espinas en su frente al morir, pues las espinas son un efecto de la maldición que la tierra sufre a causa del pecado del hombre. Así le dijo Dios a Adán: “...maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.” (Gen. 3:17-18). Por el pecado, la tierra daría espinos, y por esto Jesús llevó espinos en su cien, para demostrar que Él no solo venía para redimir al hombre de su maldición, sino también al globo terráqueo. Cuando se abre el séptimo sello, y en específico la séptima trompeta, se escuchan grandes voces en el cielo que decían: “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” (Ap. 11:15). Aquí queda la evidencia de que todo el libro de siete sellos se trata de un título de propiedad de la tierra que nadie había podido retomar y arrebatarselo a Satanás de su mano, pero Jesús pagó el precio y es el único digno y merecedor de derrotar a Satanás y redimir todas las cosas a su estado inicial. Él es el único merecedor y digno de abrir el libro debido a que es el único que pagó un precio tan alto. Así lo cantaron los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos: “...porque tú fuiste inmolado, y

con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.” (Ap. 5:9-10).

Cuando leemos la hermosura y paz que la Biblia describe sobre el milenio, vemos que Dios está muy interesado en restaurar la paz y belleza que este planeta una vez tuvo. De hecho, quiero resaltar una curiosidad bíblica muy hermosa que aprendí hace un tiempo en la Universidad donde estudié (Christian Zion University), si usted lee los primeros tres capítulos de Génesis y los últimos tres de Apocalipsis, se sorprenderá de ver los paralelos que allí existen. En Génesis Dios creó un paraíso pero el hombre se perdió él mismo y además todo lo que Dios le había entregado; pero en Apocalipsis vemos a Jesús restaurando al hombre y a toda la creación que se había dañado producto del pecado. Hermano amado, ¡cuán hermoso es nuestro Jesús! Si usted ha perdido algo, espiritualmente hablando, puede ser la paz, su intimidad con Dios, o su ministerio, sepa que en Jesús siempre hay restauración pues Él dijo: “...yo hago nuevas todas las cosas” (Ap. 21:5).

A continuación, veremos los sellos que son abiertos por Jesús; por tanto, le invito a ver qué sucede cuando el Cordero abre el primer sello.

CAPÍTULO 2

EL PRIMER SELLO: EL ANTICRISTO

"Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer" (Ap. 6:1-2).

Parece ser que este primer sello será lo que dará inicio a los siete años de tribulación. Creemos que hay un orden cronológico y bien relacionado entre los sellos que son abiertos y lo que sucederá. De manera que debemos prestar atención a este primer sello pues será lo que dará inicio al tiempo de la ira de Dios. Algunos han pensado que este primer jinete es el mismo Jesús, ya que va montado sobre un caballo blanco y dice que tenía una corona y salió venciendo y para vencer. Sin embargo, a Jesús realmente no lo vemos en este primer jinete, sino al final en el capítulo 19 donde dice: *"Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS."* (Ap. 19:11-13). Si usted se da cuenta, este postrero jinete en

caballo blanco sí se le identifica con características que le pertenecen solo a Cristo; descripciones como "Fiel y verdadero", "justo juez", etc. Además, este hermoso jinete tiene escrito un nombre maravilloso: "*EL VERBO DE DIOS*". Entonces ¿quién será el jinete del primer sello?.

Una de las características que la Biblia nos enseña sobre Satanás, es que él es un imitador de Dios y trata de distorsionar su imagen. Por ejemplo, sabemos que Dios es un solo Dios, pero trino, compuesto por tres personas, El Padre, El Hijo y el Espíritu Santo. En la gran tribulación Satanás mostrará un modelo para intentar parecerse a Dios al presentar una trinidad diabólica compuesta por el Dragón, el anticristo y el falso profeta. Y así, hay otros muchos ejemplos en la Biblia sobre el afán satánico en imitar a Dios, pero de una manera malintencionada. El jinete del primer sello que viene montado sobre un caballo blanco no es Jesús, sino que representa a la persona del anticristo; él vendrá para engañar a la humanidad haciéndose pasar por el salvador del mundo. La Biblia dice que él será un inicuo "... cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden..." (2 Ts. 2:9-10). El anticristo vendrá con un poder satánico tan fuerte que convencerá al mundo impío de que él es el salvador que estaban esperando. Aún los judíos van a ser engañados por él, le construirán el tercer

templo, e incluso le permitirán que entre en él; hasta que luego sus ojos serán abiertos y verán que es un impostor. Además, podrá hacer grandes milagros, señales y prodigios sorprendentes que deslumbrarán hasta a los más escépticos.

El caballo blanco en que viene cabalgando el anticristo simboliza el engaño y su apariencia de piedad. Él vendrá cabalgando sobre promesas de paz para el mundo. Cuando el anticristo se vaya a manifestar el mundo estará bajo mucha inestabilidad producto de los rumores de guerra, conflictos, pobreza, epidemias, etc. Pero creemos que el evento que generará un caos cual nunca antes, y que será lo que catapultará al anticristo políticamente, será el arrebatamiento de la Iglesia. Vemos mucha evidencia bíblica para creer que el arrebatamiento será antes de los siete años de Tribulación. Quizás cuando terminemos el libro completo dedique un capítulo para hablar del Rrapto y las distintas interpretaciones al respecto.

Ahora bien, pensando que el arrebatamiento es primero, imagine usted el caos que quedará en el mundo. De repente millones de personas desaparecerán, entre ellos pilotos, choferes de autos, niños, bebés, etc. Pensemos por un instante la cantidad de accidentes que se producirán en solo segundos, las líneas telefónicas de emergencia no darán a basto, las comisarías se llenarán de

padres llorando y gritando, denunciando la desaparición de sus hijos. La gente no querrá trabajar durante semanas, el temor a lo desconocido les sobrecogerá y les mantendrá en shock emocional; la economía mundial colapsará, y sobre todo, las teorías sobre una invasión alienígena tomarán fuerzas. Las naciones no sabrán qué hacer, los presidentes no tendrán respuestas a la humanidad; y será en medio de ese caos fatal que el anticristo se presentará como el salvador del mundo, con promesas de dar respuestas a las desapariciones, traer paz y seguridad total, prosperidad al mundo otra vez; y sobre todo, un sistema de cuidado profesional que garantizaría la seguridad para el mundo entero. El anticristo propondrá un gobierno único para todo el mundo con la promesa de que no habrán mas guerras entre naciones, ni más divisiones por religiones pues serían un solo pueblo, con una sola religión y una sola moneda virtual.

“¡Listo, trato hecho!”, así dirá la humanidad. La oferta del anticristo será tan esperanzadora como engañosa pues todo lo que prometerá, no solo será falso, sino que será a cambio de sus almas. La Biblia dice que “*Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por*

los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.” (Ap. 14:9-11).

No solo vemos que el anticristo viene sobre un caballo blanco, sino que tiene un arco. Lo curioso es que el arco está sin flecha, o sea, no viene promoviendo la guerra, sino más bien todo lo contrario. El arco sin flecha levantado en alto era un gesto en las guerras antiguas para proponer un tratado de paz y detener el conflicto. El anticristo vendrá prometiendo justo eso, un tratado de paz mundial y engañará a todos los reinos políticos, quienes le entregarán el poder. Por eso aparece este jinete con una corona que le ha sido otorgada y salió venciendo y para vencer.

Desde niño siempre me he preguntado, ¿cómo es que la gente será engañada, si tienen la Biblia que anuncia cada una de las estrategias malvadas del anticristo? La respuesta la da la misma Biblia en 2 Ts. 2 al revelar que Dios permitirá que un espíritu de mentira se apodere de la gente para que crean a la mentira, a manera de juicio divino por su pecado. En mi opinión personal, este es uno de los juicios más terribles que Dios pudiera enviar sobre alguien, el juicio de mente reprobada, donde la persona no se da cuenta de su pecado y es engañado por Satanás hasta caer en el abismo del infierno. La humanidad impía

le ha dado tanto las espaldas a Dios, olvidándose de él y promoviendo leyes que van en contra de lo establecido por Él, que, cuando el anticristo venga, Dios permitirá que sean totalmente engañados y reciban sobre sí toda la ira de Dios. Antes de seguir al siguiente sello, quiero añadir algunos detalles más sobre el anticristo.

Su indiferencia hacia el sexo femenino

Daniel fue uno de los profetas del Antiguo Testamento que recibió revelaciones específicas y claras sobre los eventos del fin, en especial, con respecto a la persona del anticristo. Entre esas visiones se encuentra un detalle sorprendente: *“Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres...”* (Dn. 11:37). El profeta recibió la revelación de que el anticristo será alguien que no le interesará el amor hacia el sexo femenino. Con este detalle pudiéramos deducir algunas teorías, como que, este personaje pudiera ser homosexual o perteneciente, incluso, a alguna religión donde no permiten casarse, que exige el celibato para quienes ejercen funciones religiosas. En mi opinión personal, creo que el incremento del movimiento gay en los últimos años, y su demanda por aceptación y aprobación en los tronos mundiales tiene mucho que ver con la futura agenda del anticristo. Sin duda alguna, el nuevo orden mundial adoptará entre sus leyes principales el matrimonio homosexual y creo que hasta será algo muy común en el gobierno del anticristo.

Linaje judío

Realmente este detalle debería estar entre los primeros y más importantes, pero quería primero dar una introducción al profeta Daniel, ya que es él otra vez quién recibió la revelación de que el anticristo tendrá sangre judía. En el pasaje mencionado anteriormente dice: “*Del Dios de sus padres no hará caso*” (Dn. 11:37). Aquí tiene el nombre de “Dios” en mayúscula, haciendo alusión al Dios verdadero de la Biblia. Sabemos que, a través de la historia, la nación de Israel ha tenido a YHWH (Jehová) como Dios. El pueblo judío lleva siglos esperando que nazca su mesías ya que ellos no recibieron al Cristo verdadero que caminó entre ellos hace dos mil años; y cuando el anticristo surja, ellos lo van a aceptar como el enviado del cielo. Es importante resaltar que para que ellos acepten a un hombre como su Cristo, le construyan el tercer templo y le dejen entrar a éste, obviamente tiene que ser de sangre judía. No hay posibilidades que ellos acepten a alguien que no sea judío. Incluso, hay quienes piensan que también tendrá un fuerte vínculo con el pueblo musulmán debido a que ellos están esperando su Mahdi, y tienen en sus expectativas del fin algunos datos interesantes que se alinean mucho a lo que la Biblia dice sobre el personaje del anticristo. Quizás luego hable sobre este tema en el libro.

Humanista

Por tercera ocasión tenemos que citar el pasaje de Daniel pues ahí hay otro detalle del anticristo: “*...ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá.*” (Dn. 11:37). Este personaje malvado prohibirá toda religión en el mundo y afirmará su reino sobre el humanismo, la fuerza y autosuficiencia del hombre, todo sin la ayuda de Dios. De hecho, en Apocalipsis 13 dice que “*El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis*”. (Ap. 13:18). El número seis en la Biblia simboliza el hombre, y el hecho de que el número del anticristo sea el 666, nos habla de su plan humanista y de independencia de Dios. Pablo recibió esta revelación y dijo acerca del anticristo: “*se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.*” (2 Ts. 2:4). Además, en una de las escenas que Juan ve en visión, observa que el anticristo es una bestia que surge del mar (Ap. 13:1), y el mar simboliza el mundo, las naciones y el humanismo.

Creo que con estos argumentos bíblicos queda bastante claro que el hombre de pecado será alguien egocéntrico, que no le importará Dios, y que tendrá un discurso basado en el humanismo y la autosuficiencia del hombre.

Parecerá inmortal

Como expliqué anteriormente, este rey malvado tendrá grandes poderes satánicos para realizar señales y milagros con el propósito de persuadir a la gente a rendirse a sus pies. Pero el mundo se asombrará aún más cuando lo vean grave de muerte y se levante otra vez. Así dice la Biblia: *"Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?"*. (Ap. 13:3-4). Este pasaje nos muestra que en algún momento de su carrera, el anticristo será herido en su cabeza, lo cual indica una herida de muerte, algo grave. No sabemos si se refiere a una herida física como un atentado, o si es algo simbólico referente a un declive político o algo así. Lo que sí queda claro es que él sanará y se levantará nuevamente de una forma tan sorprendente que el mundo impío se maravillará, lo adorará y dirá ¡quién como él!. Esta será una de las estrategias satánicas para levantar la fama de este impío y hacer que lo vean como el salvador. Creo que aquí vemos otra vez un intento de Satanás de imitar a Jesús en su resurrección de los muertos.

CAPÍTULO 3

ESTALLA LA MENTIRA

Todavía tengo fresco el recuerdo de ver a mi madre cocinando el almuerzo para nuestra familia de cuatro integrantes, más algún invitado imprevisto que estuviera necesitado y se asomara por la ventana pidiendo en un silencio prolongado, mas, adornado por una sonrisa, un poco de ayuda espiritual y un plato con comida. En aquellos días mis padres eran pastores en una ciudad llamada Colón, en la provincia de Matanzas, Cuba. Como todavía es de costumbre en nuestra cultura caribeña, el arroz con frijoles no podía faltar en la mesa. Podría ser que faltara la carne o algún otro acompañante, pero el sabroso potaje siempre estaba presente; de hecho, los frijoles colorados eran el caldo favorito de mis padres. Pero cocinar frijoles tenía sus riesgos, había un peligro de que la olla de presión se reventara y causara un accidente a quienes estuvieran cerca. Constantemente oíamos de historias de eventos tristes relacionados con el tema, por lo que mi mamá siempre nos alertaba a mi hermana y a mí que no nos acercáramos a la cocina en ciertos horarios. La olla de presión en la cual se cocinan alimentos como el potaje, se supone que debe estar sellada herméticamente para generar suficiente vapor dentro de sí, y así ablandar alimentos duros. Sin embargo, ellas siempre tienen una válvula de escape para que la presión salga lentamente,

pero si ésta se daña y no permite que la presión salga, entonces sucede la gran explosión.

Los tres jinetes que se ven en los siguientes tres sellos, traerán el desastre a la tierra y estallará la mentira satánica de paz y seguridad que el anticristo habrá prometido. Será como una olla de presión repleta de mentiras y falsedades que estará a punto de explotar por todo lo alto.

El caballo bermejo: La Guerra

“Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada” (Ap 6:3-4)

El segundo sello presenta a un jinete cabalgando sobre un caballo bermejo (color rojizo), y Juan ve que al jinete se le da una gran espada y autoridad para quitar de la tierra la paz. En el capítulo anterior dijimos que el anticristo sería un estafador. Pues aquí vemos que toda la paz y seguridad que el anticristo había prometido, y aparentemente logrado por un breve tiempo, se desplomará por sí misma. La tranquilidad en la tierra no permanecerá por el simple hecho de que la verdadera paz solamente la puede ofrecer Jesucristo. Jesús dijo que el ladrón vino para “hurtar y matar y destruir” (Juan 10:10), pero Jesús es “El Príncipe

De Paz" (Is. 9:6). La humanidad pondrá la esperanza en un líder humanista y recibirá el juicio por ese pecado, ya que la Biblia dice: "Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová." (Jr. 17:5). Yo sé de países que en algún momento de su historia pusieron su confianza en hombres, políticos y grandes oradores y, al final, fueron abofeteados por aquellos mismos en quienes pusieron su confianza. ¡Dios no puede ser burlado! Esta segunda etapa de la tribulación traerá guerras y conflictos, posiblemente con el anticristo como protagonista. Daniel 7:21 anunció al cuerno pequeño de la cuarta bestia como un elemento de guerra. También en Mateo 24:6-8 Jesús predijo el brote de la guerra en la tribulación. La guerra será inevitable.

El caballo negro: El Hambre.

"Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino." (Ap. 6:5-6).

Es obvio que las guerras crearán un efecto dominó en el mundo entero; la economía mundial no podrá sostenerse y entrará en una recesión total, tan grave que los precios se dispararán por todo lo alto y esta vez no habrá persona

alguna que logre arreglar la situación financiera de los países; ¡esta vez será definitiva! La balanza en la mano del jinete era el instrumento usado antiguamente para calcular el precio de los alimentos. La frase dicha: “*Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario*”, nos anuncia una inflación cual nunca antes. Un denario era, en el tiempo de Juan, el salario de un día en moneda romana, lo cual indica que, con el sueldo de un día, solo alcanzará para comprar dos libras de trigo o seis libras de cebada. En el tiempo de Marco Tulio Cicerón (106–43 a. de J.C.) se sabe que un denario o su equivalente serviría para comprar 13.212 litros de trigo y 26.424 litros de cebada. De modo que la primera declaración de este pasaje significa que la inflación exigiría a un hombre trabajar todo un día para obtener la comida únicamente suficiente para él solo.

Sin embargo, es esperanzador leer en el pasaje que a este jinete del caballo negro, se le ordena que no puede tocar el aceite y el vino. Mucho se ha debatido sobre qué pudieran significar estos dos elementos que el hambre no puede tocar. Algunos piensan que se refiere a ciertos tipos de alimentos que no escasearán; sin embargo, pensamos que, mas bien, esto pudiera ser un mensaje simbólico sobre la protección de Dios sobre el pueblo de Israel, así como Dios los protegió en Egipto.

El caballo amarillo: La muerte.

"Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra" (Ap. 6:7-8).

Este cuarto sello nos presenta un cuadro posguerra ya que la misma guerra del segundo sello habrá generado el hambre y escasez, lo que traerá como consecuencia en este sello la misma muerte. Estos horrores también aparecen referidos en Ezequiel 14:21. En este contexto, la muerte no se refiere a la muerte natural que llega a ser deseada por un creyente en la vejez, sino que esta muerte es un enemigo horroroso que incluye sufrimiento y una lenta muerte agónica. Es alarmante leer que este jinete matará a la cuarta parte de la población mundial, ya que eso sobrepasa a los mil novecientos millones de seres humanos según las estadísticas de población mundial del 2020. Estimado amigo, ¡Qué difícil será la situación para aquellos que niegan hoy a Cristo y se burlan de Dios! Ellos serán engañados por el anticristo, pero luego toda su esperanza será destruida y verán la guerra, el hambre y la muerte cara a cara.

CAPÍTULO 4

EL QUINTO SELLO: LAS ALMAS DE LOS DECAPITADOS

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos” (Ap 6:9-11).

Al leer el quinto sello se nos corta el aliento, pues nos muestra a creyentes que serán víctimas del anticristo y morirán como mártires. En algún momento del reino anticristo, comenzará una persecución terrible contra los seguidores de Jesús y será tan intensa que será difícil esconderse. La tecnología hoy en día está tan avanzada que será imposible esconderse del único gobierno absoluto que habrá en el mundo, con toda la tecnología y poder a su alcance. La persecución será incesante.

Al ver este pasaje una pregunta retumba en nuestros corazones, ¿quiénes son estos mártires? ¿pudiéramos ser nosotros? Los que creen que no existe arrebataimiento pre-

tribulación, conciben en su teoría que los cristianos tendremos que atravesar la gran tribulación y que, por lo tanto, esos decapitados pudiéramos ser nosotros si nos toca vivir en ese tiempo. Sin embargo, como ya dije anteriormente, yo soy de los que cree en el arrebatamiento de la Iglesia antes de los siete años de tribulación. Así, los creyentes fieles a Cristo, que han vivido en santidad y tienen aceite en sus lámparas no tendrán que dar su vida como mártires sino que estarán en el cielo celebrando las bodas del Cordero. Creo que los mártires de los que se habla en este quinto sello pudieran ser cristianos que se quedaron en el rapto por no tener aceite en sus lámparas, y también judíos que reconocerán a Jesús como Mesías y rechazarán al anticristo. Al leer las profecías bíblicas y detalles poderosos como el de las setenta semanas de Daniel, comprendemos que el tiempo de siete años de tribulación es un trato de Dios con el pueblo judío, no con la iglesia gentil que ya estará en el cielo; y pasajes como el de Mateo 24 se refieren al pueblo judío ya que para ese entonces aún la Iglesia no había sido fundada, y la palabra “escogidos”, no necesariamente se refiere a la Iglesia, sino al pueblo de Israel, como aparece en numerosos pasajes del Antiguo Testamento.

Es curioso que todos los eventos de los primeros cuatro sellos ocurren en la tierra, pero al abrir el quinto sello la escena cambia a lo que ocurre en los cielos, ante el trono

del Dios, y se ve a estas almas de los mártires de la gran tribulación pidiendo justicia contra sus enemigos. Este pasaje sirve como prueba de una de las doctrinas más hermosas del evangelio, que cuando los justos mueren, sus almas van directamente al cielo, así como Jesús le prometió al ladrón de la cruz: "*De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*" (Lc 23:43). En este sello, todavía los cuerpos de estos mártires no habían resucitado, y Juan ve que sus almas están delante de Dios, hablando con Él y hasta se recuerdan de lo sucedido en la tierra.

La respuesta de Cristo a éstos que habían muerto, es que esperen un poco más de tiempo hasta que se complete el número de sus hermanos que también habrán de morir en la gran tribulación como mártires. Entonces, se les dieron vestiduras blancas, quizás porque no tenían aún cuerpos glorificados; pero después que terminen los siete años de tribulación, dice la Biblia "*Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.*" (Ap. 20:4). El cielo se llenará de las almas de aquellos que morirán como mártires por causa de Cristo durante los siete años, pero al terminar el tiempo, sus

cuerpos resucitarán para reinar con Cristo mil años en la tierra.

Muchos creyentes que se quedaron no soportarán la presión de ver a sus hermanos de la fe morir frente a ellos y cederán a ponerse la marca de la bestia. Jesús alertó “*Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.*” (Mt. 24:10). Permanecer en pie y dar la vida por Cristo no será cosa fácil, se necesitará un valor sobrenatural para poder soportar la prueba de perder la vida por amor a Cristo. Es por esto que debemos prepararnos para volar con Cristo en las nubes e irnos en el arrebataamiento de la iglesia. Jesús nos dijo “*Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.*” (Lc. 21:36).

CAPÍTULO 5

EL SEXTO SELLO: SEÑALES EN EL CIELO

"Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamo que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?" (Ap. 6:12-17).

Nunca antes, con acepción del diluvio y la destrucción de Sodoma y Gomorra, el hombre ha visto tanta ira de Dios manifestada en la misma creación. Lo que sucederá en los cielos y en la tierra en el sexto sello no lo han podido imaginar ni los mejores productores de Hollywood. Este sello da inicio a una muchedumbre de eventos sobrenaturales que sucederán en la tierra como efecto de la ira de Dios. Anteriormente, solo vimos la guerra, el hambre y la hambruna. Pero ahora la gente comenzará a

ver desastres naturales, tan fuertes, que nadie dudará que es la misma mano del Dios airado. Los hombres, al ver el rostro airado de Dios y la ira del Cordero, pedirán a los montes y a las peñas que caigan sobre ellos, incluso hasta buscarán la muerte, pero la muerte huirá de ellos. ¡Qué espantado estará el mundo impío como para preferir la muerte a seguir viendo la ira de Dios!

Los 144,000 sellados.

“Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.” (Ap. 7:4).

Sin duda alguna, Dios tiene un plan de redención para la nación de Israel. A través de toda la historia vemos cómo Israel le falló al Señor tantas veces, y Él permitió que fueran llevados cautivos por sus enemigos, pero al final, el Señor los restauraba nuevamente. Así fue como Dios los restauró usando a hombres como Zorobabel, Nehemías y Esdras; quiénes con la ayuda de Dios reconstruyeron la ciudad de Jerusalén, su templo y sus muros; y volvieron a ser una nación. Ese templo fue luego destruido por el general Tito, en el año 70 D.C. e Israel nunca más fue una nación con heredad o tierra a la cual llamar hogar.

Así estuvieron durante generaciones, hasta que en el 14 de Mayo de 1948, Dios redimió a Israel políticamente y

fueron nuevamente un estado independiente. Pero aún falta la restauración espiritual ya que hoy, Israel está dividido entre ateos, musulmanes, judíos ortodoxos y cristianos. Pero vendrá el momento cuando Israel reconocerá que el Jesús que ellos crucificaron 2,000 años atrás, es el verdadero Mesías; y ese tiempo será en la gran tribulación. Una vez ellos construyan el tercer templo y pongan su confianza en el anticristo, éste les mostrará su verdadera cara antisemita y los perseguirá a mitad de la gran tribulación, según Daniel 9:27. Será ahí cuando se verá que han sido engañados y entonces, Dios levantará a 144,000 judíos que serán sellados para predicarle a los suyos acerca del verdadero Cristo. Ellos tendrán una misión similar a la de los dos testigos de los que habla Apocalipsis 11.

El apóstol Pablo recibió esta revelación sobre los judíos y el plan divino con ellos: *“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados”* (Ro. 11:25-27). Estimado hermano, Dios permitió que Israel se endureciera y no recibiera a Jesús como Mesías porque la

salvación le pertenecía a ellos por linaje. De hecho, Jesús le dijo a la mujer sirofenicia (Marcos 7:24) que él había venido para los judíos, no para los gentiles. Sin embargo, en la sabiduría inescrutable de Dios estaba este plan de permitir el endurecimiento del corazón de los judíos, para que la oportunidad de salvación se abriera también a los gentiles. Por esto Juan escribió: “*A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*” (Jn. 1:11-12). Estamos viviendo hoy en el tiempo de gracia para el pueblo gentil, pero creemos, según la Biblia, que llegará el momento cuando se terminará ese período y llegará el tiempo de salvación para los judíos; y yo creo que el rapto de la iglesia será lo que dará comienzo a esos siete años de trato divino con el pueblo judío.

CAPÍTULO 6

EL SÉPTIMO SELLO: LAS TROMPETAS

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto” (Ap. 8:3-5).

La Biblia nos enseña que el cielo es un lugar de sumo gozo y alegría, donde se alaba a Dios permanentemente. Constantemente hay ángeles cantando, postrándose y exaltando a Dios. Sin embargo, en este séptimo sello, Juan ve que sucede algo inusual, “se hizo silencio en el cielo como por media hora”. Cuando el cielo se calla, es porque Dios se ha levantado de su santa morada: “Calle toda carne delante de Jehová; porque él se ha levantado de su santa morada”. (Zac 2:13). El cielo hará silencio debido a que ha llegado el momento de la mayor exposición de la ira de Dios sobre la tierra y sus

moradores. El séptimo sello es muy importante, porque en realidad incluye todos los acontecimientos desde Ap. 8:1 a Ap. 19:10.

En el quinto sello vimos a las almas de aquellos que serán decapitados o asesinados como mártires en el tiempo de la gran tribulación, y Juan los ve pidiendo a Dios venganza por su sangre derramada. La respuesta divina fue que esperasen un poco más de tiempo y se les dieron ropas blancas. Pues bien, cuando este séptimo sello es abierto por Jesús, comienzan a tener respuesta las oraciones de los santos por justicia; no solo el clamor de los mártires de la gran tribulación, sino también el de los justos que han sido perseguidos, torturados e incluso asesinados a través de la historia; como muchos de la Iglesia primitiva que fueron devorados por leones en el circo romano, o cristianos que son todavía hoy perseguidos en países enemigos de Dios. Para saber con qué seriedad Dios toma en cuenta las injusticias cometidas, tan solo debemos leer lo que Dios le dijo a Caín, después de matar a su hermano: "*La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra*" (Gn 4:10).

Juan ve que un ángel añade incienso a las oraciones de los santos y, de repente, subió ese humo a la presencia de Dios, y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y

relámpagos, y un terremoto. Esto nos revela que habrá llegado el momento de hacer pagar al mundo impío por sus maldades. Cuando aquellas oraciones se elevan a Dios, son colocadas en un incensario y el angel las presenta delante de Dios. El salmista dijo: “*Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde*” (Sal 141:2). También, Dios le mandó a decir a Cornelio: “*Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios*” (Hch 10:4).

Estimado hermano, Nosotros hacemos oraciones imperfectas y a veces no muy olorosas ante Dios, pero, por el sacrificio de Cristo en la cruz, nuestras oraciones tienen incienso oloroso y, como en el tiempo de Noé, Dios puede percibir olor fragante en su nariz (Ver Gn 8:21). Siempre hemos visto personas impías que viven su vida alejadas de Dios, maltratan a los demás, son enemigos de la cruz y se burlan del evangelio. Algunos se han llevado el premio de ser los mayores déspotas y malvados de la historia, como Nerón, Hitler, etc. Y cuando uno ve esas injusticias, muchas veces preguntamos: ¿Dónde está el castigo de Dios para estas personas? Esa misma pregunta se la hizo el salmista, se tambaleó un tanto en su fe, y expresó estas palabras: “*En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; Por poco resbalaron mis pasos. Porque tuve envidia de los arrogantes, Viendo la prosperidad de los impíos.*” (Sal

73:2-3). Asaf no podía comprender por qué los impíos prosperan y no les sucede juicio alguno; hasta sintió envidia y pensó convertirse en uno de ellos. Pero entrando en el santuario de Dios, recibió la revelación de que Dios los ha puesto en un deslizadero y tiene programado un día de juicio para ellos: *"Hasta que, entrando en el santuario de Dios, Comprendí el fin de ellos. Ciertamente los has puesto en deslizaderos; en asolamientos los harás caer. !! Cómo han sido asolados de repente! Precio, se consumieron de terrores. Como sueño del que despierta, Así, Señor, cuando despertares, menospreciarás su apariencia."* (Sal. 73:17-20). También Salomón dijo: *"Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala."* (Ec. 12:14).

Estimado hermano, a pesar de que los malvados parecieran prosperar y pecar sin dar cuentas a nadie, un día Dios los llevará a juicio y castigará por todo su pecado. Si no se arrepintieron de corazón, el lago de fuego será su parte. Pero no solamente la Biblia nos revela que Dios juzgará a cada persona para salvación o condenación eterna, sino que hay también un día programado cuando Él derramará toda su ira sobre la tierra, en consecuencia por tanta maldad y pecado. Ese día lo vemos reflejado aquí en el séptimo sello, cuando ya Dios no demorará más el tiempo de juicio y ordenará que el clamor de sus hijos por justicia reciba respuesta.

Las siete trompetas

A continuación, Juan ve a siete ángeles con siete trompetas, dispuestos a tocarlas, o sea, listos para cumplir con la voluntad de Dios. Cada vez que uno de estos ángeles toca una trompeta, suceden grandes catástrofes y plagas en la tierra; muchas de ellas parecidas a las plagas de Egipto.

Los siete toques de trompeta se dividen en:

- Cuatro primeros: Afectan el mundo natural,
- Seguido de los dos siguientes: (la quinta y la sexta trompeta), que causan daño y matan a los habitantes de la tierra.
- Y la séptima trompeta, que introduce la consumación de la ira de Dios.

PRIMERA TROMPETA

“El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde.” (Ap. 8:7).

La primera trompeta causará daños en la vegetación, principalmente por medio de granizo, fuego y sangre. Estos juicios se vieron en Egipto (Éxodo 9:23, 25), y se predicen para los posteriores días en Joel 2:30: “Y daré

prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.”

SEGUNDA TROMPETA

“El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida” Ap. 8:8-9

La segunda trompeta causará estragos en el mar y nos hace recordar a una de las plagas de Egipto (Éxodo 7:19-21). La gran montaña que se precipita en el mar pudiera ser un meteorito; o también se pudiera interpretar como un bombardeo en el mar donde muera la tercera parte de los que estén en él. La muerte de tantos millones de criaturas marinas resultará en hambre ya que muchos países del mundo dependen de la pesca y los recursos marinos.

TERCERA TROMPETA

“El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las

aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas.” (Ap. 8:10-11).

Esta visión no se debe alegorizar diciendo que la estrella llamada “Ajenjo” será un rey o un gran líder político. Todo parece indicar que se trata de un enorme asteroide que produzca gases tóxicos, amargos y venenosos. A la estrella se le llama Ajenjo, que es una planta amarga del desierto que sólo se menciona aquí en el N.T. Pero en el A.T. se cita siete veces y representa aflicción y juicio amargo (Dt. 29:18; Pr. 5:4; Jer. 9:15; 23:15; Lm. 3:15, 19; Am. 5:7). En la anterior trompeta, vemos que el mar fue abatido por el posible meteorito, pero en esta tercera trompeta “ajenjo” afectará las aguas potables y el 33.33% de las aguas se convertirán venenosas, lo que le costará la vida a millones de personas. El contraste que esto tiene con la cruz de Cristo, es igual que las aguas de Mara que se hicieron dulces (Éx. 15:23–25), la cruz convierte el juicio amargo en dulce misericordia, y proporciona vida y esperanza. La tercera trompeta es otro asombroso juicio que resulta en gran pérdida de vidas.

CUARTA TROMPETA

“El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de

ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche. Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: !!Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!" (Ap. 8:12-13).

Otra vez vemos un paralelismo con las plagas de Egipto, en este caso con las tinieblas que azotaron a los egipcios. (Éxodo 10:22). Al sonido de la cuarta trompeta, la luz del sol se reducirá en un tercio. Al oscurecerse la tercera parte del sol, no habrá luz en la tercera parte del día. Igualmente, la tercera parte de la noche carecerá de la luz de la luna y las estrellas. Nuevamente, creemos que la mejor interpretación es la literal. Así como las primeras tres trompetas un tercio de la tierra fue afectado, aquí en la cuarta, tiene que ver con un tercio de los cielos.

Las palabras alarmantes del ángel en el versículo 13, avisan de la gravedad de los siguientes juicios y de cómo en cada toque la ira de Dios será derramada con mayor potencia.

QUINTA TROMPETA

"El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo. Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del

pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos. El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; tenían colas como de escorpiones, y también aguijones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses. Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión.

(Ap. 9:1-11).

Sin duda alguna, este es uno de los mas tenebrosos toques de trompeta de todo el Apocalipsis. Con este juicio, Juan vio una estrella que cayó del cielo a la tierra, y

se le dio a llave del pozo del abismo. A diferencia del meteorito de la segunda y el asteroide de la tercera, a la estrella de la quinta trompeta se le da la llave del pozo del abismo. Esto da a entender que será un personaje sobrenatural, como un demonio o incluso el mismo Satanás, según (Ap.12:9), comisionado para sacar del abismo infernal el humo, del cual salen las langostas. Este “abismo” (*abyssos*) del cual habla el pasaje, es donde habitan los demonios (cf. Lc. 8:31; Ro. 10:7; Ap. 9:11; 11:7; 17:8; 20:1, 3). En este mismo abismo, Satanás estará atado durante mil años, mientras Cristo reina en la tierra en el mismo período (Ap. 20:1–3).

Aquí, dicha estrella (demonio) usa su llave para permitir que los demonios que están en el abismo salgan de él y ataquen a los moradores de la tierra. Visualmente, este suceso se representa como el humo de un gran horno, tan grande, que se oscureció el sol y el aire... Del humo salieron unas criaturas con aguijones mortales a las que se llama langostas o escorpiones. Aunque no dañaban la vegetación natural ni los árboles, sí se les permitió atacar a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. En el cap. 7, fueron sellados 144,000 santos del pueblo de Israel, y la protección de la plaga se extiende a todos aquellos que conocían al Señor en ese día (cf. Ef. 1:13–14; 2 Ti. 2:19). En el A.T., la langosta era una plaga temible, capaz de reducir la tierra a un páramo porque

arrasaba con toda la vegetación verde (Éx. 10:12–20; Jl. 1:4–7). Sin embargo, esas langostas no se comían la vegetación, sino que se les dio el poder de atormentar a los hombres por cinco meses (cf. Ap. 9:10). Por lo tanto, pudiéramos decir que éstos pueden ser demonios, quizás hasta visibles con apariencia de langostas. Pero insisto en que es imposible sacar una interpretación segura sobre este pasaje debido a que nunca se ha visto en la tierra semejante aspecto de langostas, por eso pienso que las langostas pudieran ser una descripción simbólica de los demonios que atormentarán a los impíos.

Las características de estas langostas o saltamontes son aterradoras, parecen como monstruos sacados de una película de terror. No pienso que sea una descripción literal de las langostas, sino que, mas bien, pudiera estar haciendo alusión al poder satánico. También dice que estos demonios tienen un rey sobre ellos cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión. Ambos términos significan “Destructor”. Aunque Satanás a veces se describe como un ángel de luz (2 Co. 11:14), aquí, él y sus demonios se ven como lo que son en realidad, destructores. Este juicio se extenderá por cinco meses y causará tanto sufrimiento en las personas que desearán morir, pero la muerte huirán de ellos; digamos que estarán imposibilitados de quitarse la vida.

SEXTA TROMPETA

"El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates. Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban." (Ap. 9:13-19).

Al igual que en la quinta trompeta, se nos habla posiblemente de demonios que serán sueltos con una misión especial. Antes habrán demonios atormentando a los impíos y la muerte huirá de ellos, pero en este caso, los demonios tienen la misión de dar muerte a los hombres. Cuando el pasaje habla sobre los cuatro ángeles que "estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres", parecen ser

demonios muy poderosos que Dios ha puesto en cautiverio hasta que llegue el momento preciso. Hay que recordar que Satanás antes era Lucifer, y arrastró consigo a muchos ángeles que se convirtieron en demonios. Algunos de ellos posiblemente eran muy poderosos y Dios les privó de libertad por algún tiempo. Hay que recordar que en Daniel capítulo diez, se nos habla sobre un “príncipe de Persia” que le había hecho la guerra en los aires al ángel que traía la respuesta del cielo. Todo parece indicar que se refiere a un demonio que tenía autoridad satánica sobre la geografía Persa, lo cual indica que hay distintos niveles de autoridad y señorío en el mundo demoniaco. Recordemos que los demonios son una especie de ejército que tiene a Lucifer como su rey.

Aquí vemos que cuando suene la sexta trompeta, se les dará libertad a estos cuatro demonios y reunirán un ejército, que no sabemos si es de hombres o de demonios, para matar a la tercera parte de los hombres; lo que el pasaje sí dice es que será de 200 millones. Cabe decir que en el cuarto sello, el caballo amarillo anunció la muerte de la cuarta parte de la población mundial, pero ahora, estos demonios matarán a la tercera parte de los que hayan quedado, o sea, mas de 1,700 millones de personas. Estos dos juicios solos, sin considerar a los demás, provocan la muerte de la mitad de la población mundial.

Juan vio a los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, lo cual implica que eran algo más que caballos normales. Además, Juan declara que vio que de su boca salían fuego, humo y azufre. Algunos han identificado este cuadro con una guerra moderna, que incluye el uso de tanques de guerra. Ya sea que se tome literal o simbólicamente, este pasaje ciertamente implica una terrible destrucción y una aterradora fuerza invasora.

Los sobrevivientes no se arrepentirán

Los siguientes versículos nos muestran un dato alarmante que Dios conoce en su omnisciencia: “*Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.*” v.20-21

Ni siquiera la manifestación literal de la ira de Dios logrará que los impíos sientan remordimiento por su maldad. Recuerdo que cuando Jesús citó la historia del rico y Lázaro; el rico, estando en el tormento, alzó su mirada y vio a Lázaro junto a Abraham a quien pidió que enviara a

Lázaro de entre los muertos a avisarle a los hermanos del rico que el lugar de tormento sí existía. El argumento del rico era que si ellos veían a alguien resucitar y anunciarles que había visto a su hermano en el Hades, seguramente eso les convencería para cambiar de vida. Pero la respuesta de Abraham fue: “*A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos... Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos.*” (Lc. 16:29-31).

Estimado amigo, las señales y milagros acompañan el mensaje del evangelio, pero no son las señales las que transforman las vidas, sino el mensaje de la palabra de Dios. Aclaro que yo soy un Pastor que creo en la vigencia de los dones de sanidad y todos los otros que Dios otorgó a su pueblo; pero tristemente, muchos ven los milagros como el fin, cuando en realidad no es así. Recuerdo cuando era niño, que en la Iglesia donde mis padres pastoreaban, muchas veces hicimos campañas multitudinarias con grandes hombres de Dios como Rafael Mendoza y otros hombres muy usados por el Señor en milagros y señales. Es verdad que en esos eventos, muchas personas se arrepentían genuinamente y cambiaban de vida; pero otros, aunque recibían la sanidad de tumores, cáncer y diversas enfermedades, nunca más regresaban a la Iglesia, así como los nueve leprosos ingratos a los que Jesús sanó. Esto demostraba que más

que los milagros, es la palabra y el poder de convencimiento del Espíritu Santo lo que convierte a las personas genuinamente.

En el tiempo de la gran tribulación, la gente verá la ira de Dios, se verán contra las cuerdas, hablando metafóricamente; pero no se arrepentirán. Creo que debemos orar para que, ahora que hay tiempo, nuestra familia pueda volverse a Dios y sea convencida por el Espíritu Santo.

LA SÉPTIMA TROMPETA

"El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos" (Ap. 11:15).

La séptima trompeta dará lugar a la última etapa de la gran tribulación donde se terminará de derramar toda la ira de Dios y sucederán eventos importantes. La última etapa del juicio de Dios se reflejará en una serie de acontecimientos sobrenaturales que Dios le reveló a Juan en figuras de Copas de Ira. De esto habla luego el capítulo 16 de Apocalipsis, la ira de Dios derramada mientras las siete copas son vertidas sobre el mundo. En la sexta trompeta, Juan ve una visión de un ángel que clamó a gran voz así: "...en los días de la voz del séptimo ángel,

cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.” (Ap. 10:7). Esto nos indica que estos eventos de la séptima trompeta conducirán finalmente a la segunda venida literal de Cristo a la tierra, y su reino milenial.

A partir de esta séptima trompeta, Apocalipsis nos habla sobre visiones significativas como La mujer y el Dragón, las dos bestias, las siete plagas posteriores, las copas de ira, la condenación de la gran ramera, la caída de Babilonia, los mil años, y la Nueva Jerusalén entre algunas otras. Como comenté previamente, es posible que continuemos este estudio en el futuro para abarcar otros temas del Apocalipsis.

CONCLUSIÓN

Uno de los secretos que he aprendido del Apocalipsis, es que no solamente nos habla de los eventos del fin, el anticristo o la ira de Dios, sino que, sobre todo, contiene un mensaje de ánimo y victoria para los santos a través de la historia, pues a través de todas estas visiones vemos a Jesús como victorioso y todopoderoso. Un día la muerte no será más, Satanás será derrotado y encarcelado, el anticristo y su falso profeta serán echados al lago de fuego, y todos los enemigos de Cristo tendrán que postrarse y declarar que Él es el Señor.

Además, no solo Apocalipsis nos alegra el corazón al demostrarnos la victoria final de nuestro Cristo, sino que también nos anima y reta a permanecer firmes hasta el final. Cinco veces encontramos en este libro las palabras “*al que venciere*” y luego resalta algunas promesas para los vencedores:

- “*Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.*” (Ap. 2:7).
- “*Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.*” (Ap. 2:17).

- “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana.” (Ap. 2:26-28).
- “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.” (Ap. 3:12).
- “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.” (Ap. 3:21).

¡Cuántas promesas hermosas para aquellos que logren permanecer firmes en su fe y amor a Cristo! Estimado hermano, en este mundo nos enfrentaremos al pecado, a Satanás que nos tienta, a nuestra carne pecaminosa que nos pide rendirnos en la batalla por la pureza. Enfrentaremos también a enemigos de la fe, movimientos anticristianos, etc. Pero la palabra de Dios nos manda a permanecer firmes, llegar al final de la carrera y ser coronados por Cristo como vencedores.

La palabra dice: “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.” (1 Juan 3:3). El apóstol Pablo logró terminar la carrera con gozo y

dijo: "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida." (2 Timoteo 4:7-8).

¡Adelante pueblo de Dios, que una gran recompensa nos espera! ¡El Rey ya viene! ¡Maranatha!

Bibliografía

- Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 24: 1, 2 y 3 Juan, Apocalipsis. Editorial Mundo Hispano. Cevallos, J. C. (2009).
- El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 4: Hebreos-Apocalipsis. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C. Walvoord, J. F., & Zuck, R. B. (2006).
- Biblia de Estudio Senda de Vida Ampliada.
- Las siete trompetas: Dr. Eliseo Rodríguez.

Autor: Jahaziel Enoc Rodríguez

Jahaziel es un reconocido Pastor, que ha llegado a millones a través de su ministerio "QUÉ DICE LA BIBLIA" el cual transmite por su canal de Youtube y otras plataformas. Además, es Pastor Asistente en la Iglesia Evangélica Monte de Sion en la ciudad de Miami; y da campañas usando la predicación de la palabra vinculado con la alabanza y adoración.

Para contacto: info@quedichelabiblia.tv

DONACIONES

Si usted desea colaborar con nuestro ministerio, puede hacerlo aquí: <http://bit.ly/donateqdlb>